

Cálculos Renales (Urolitiasis)

Usted tal vez piensa que los cálculos renales ocurren sólo en los pacientes adultos, pero los niños también pueden tenerlos. La mayoría de los niños con cálculos renales (aunque no todos) tienen otra enfermedad subyacente, por ejemplo, una enfermedad renal o un trastorno metabólico. Suelen hacer exámenes para ver si su niño sufre de tales afecciones. Muchos de los cálculos renales se expulsan de forma espontánea, pero otros requieren tratamiento.

¿Qué son los cálculos renales?

Son una acumulación de material cristalizado que forma piedras en alguna parte del tracto urinario. (El tracto urinario está compuesto por los *riñones*, cuya función es filtrar la orina; los *uréteres*, que son tubos que transportan la orina hacia la *vejiga*, la cual, almacena y a su vez, excreta la orina a través de la *uretra*, por donde finalmente la orina sale del cuerpo.)

Los cálculos pueden estar compuestos por distintos materiales, principalmente calcio. Hay muchos factores que aumentan el riesgo de tener cálculos, tales como tener un contenido de calcio muy alto en la orina, así como padecer infecciones del tracto urinario o haber tenido intervenciones quirúrgicas en esa área. En algunos casos, puede existir una tendencia familiar.

Si su niño tiene un cálculo renal, seguramente el médico le recomendará hacerse una serie de exámenes para determinar si tiene alguna afección que pueda ser responsable de la formación del cálculo. Algunos de los cálculos se expulsan de forma espontánea con la orina. En otros casos, hay que administrar un tratamiento. Con el tratamiento adecuado y control médico constante, la mayoría de los niños se recuperan sin complicaciones.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas varían, pero pueden incluir:

- Sangre en la orina. A veces la sangre es visible en la orina, pero otras veces sólo puede detectarse por medio de un análisis de orina. En tales casos, es posible que el cálculo no genere síntomas.
- Según dónde esté ubicado el cálculo, puede presentarse un dolor en el costado, la espalda o en la parte inferior del abdomen o el área genital. Ese dolor a veces se llama *cólico renal*, es un dolor que viene y va.
- Dificultad para orinar, según cuál sea el sitio donde se encuentra el cálculo. El niño quizá siente deseos de orinar, pero no puede hacerlo. Esto puede ser una indicación de que el niño está expulsando un cálculo renal.

- La orina del niño puede contener pequeñas cantidades de un material arenoso. Esto es una señal de que el niño está expulsando un cálculo.

¿Cuál es la causa de los cálculos renales?

Hay muchas causas posibles:

- *Trastornos metabólicos* son la causa más común de cálculos renales en los niños. Se refiere a problemas en el metabolismo de una persona que dan como resultado cantidades anormales de minerales (como el calcio), hormonas, enzimas y otras sustancias químicas.
 - La causa más frecuente es un nivel muy alto de calcio en la orina (hipercalcemia). Esto puede ser el resultado de una mayor absorción de calcio a través del intestino o de un problema con la absorción de calcio por parte de los riñones.
 - Niveles altos de oxalato. Pueden encontrarse en los alimentos o sustancias que comemos, como la espinaca o la vitamina C. Nuestro cuerpo absorbe más oxalato en presencia de algunas enfermedades intestinales. El propio cuerpo también puede producir demasiado oxalato.
 - Otras anomalías metabólicas son posibles, pero menos comunes.
- *Las enfermedades de los riñones y del tracto urinario* pueden aumentar el riesgo de que se formen cálculos renales. Las infecciones urinarias frecuentes causadas por ciertas bacterias, así como ciertas intervenciones quirúrgicas hechas en el tracto urinario, son factores que aumentan la posibilidad de que se formen cálculos.
- Muchas otras enfermedades están asociadas con la formación de cálculos renales, entre ellas la fibrosis quística (una enfermedad genética que da como resultado problemas pulmonares y digestivos).
- Ciertas drogas también pueden aumentar el riesgo, entre ellas los esteroides y el diurético furosemida (Lasix).
- En algunos casos, no se puede encontrar la causa de la formación de los cálculos. Estos casos se llaman *idiopáticos*. El diagnóstico de los cálculos renales idiopáticos se hace después de que los exámenes de laboratorio han eliminado la posibilidad de que existan otras causas conocidas.

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

El tratamiento reduce el riesgo de complicaciones relacionadas con los cálculos renales. Algunas complicaciones son:

- Infecciones del tracto urinario.
- Daño a los riñones
- Otras complicaciones que pueden estar relacionadas con la enfermedad subyacente que ha causado los cálculos.

¿Qué pone al niño en riesgo de cálculos renales?

Los factores de riesgo dependen de la causa. Los factores de riesgo generales incluyen:

- Factores alimenticios, especialmente la ingesta de mucho calcio, de muchos alimentos con oxalato o de dosis muy altas de vitamina C.
- El riesgo es mayor en niños que en niñas.
- Si usted u otros miembros de su familia han tendido cálculos renales, su niño puede correr un riesgo más alto.
- Los cálculos renales son menos comunes en las familias afroamericanas.
- Un período de inmovilización prolongado o de reposo en la cama aumenta el riesgo de formación de cálculos renales porque aumenta el calcio en la orina.

¿Se pueden prevenir los cálculos renales?

Según cuál sea la causa, se pueden recomendar ciertas medidas preventivas:

- Asegúrese de que su niño tome muchos líquidos.
- En el caso de los cálculos por oxalato, se pueden recomendar cambios en la dieta.

¿Cuál es el tratamiento?

El tratamiento de los cálculos renales depende de la situación específica de su niño. Algunos factores a considerar son:

- El tamaño del cálculo.
- Su ubicación.
- Su composición.
- Si está causando obstrucción o infección.

Le recomendaremos que consulte a un médico especialista para el diagnóstico y tratamiento de problemas

urinarios (urólogo pediatra) o a un especialista en enfermedades de los riñones (nefrólogo pediatra). Las modalidades de tratamiento incluyen:

- *Dejar que se expulse el cálculo* Muchos cálculos pequeños se expulsan con la orina después de un tiempo. Esto generalmente no ocurre en niños pequeños. La expulsión del cálculo puede ser muy dolorosa.
- *Endoscopia* Se puede realizar un procedimiento sencillo para ensanchar (dilatarse) parte del sistema urinario y permitir que el cálculo pase más fácilmente. Se utiliza un instrumento llamado endoscopio, el cual es introducido a través de la uretra hacia el tracto urinario. El endoscopio permite al médico visualizar el problema y realizar ciertos procedimientos.
- *Litotripsia*. En una intervención llamada litotripsia se emplea láser y ultrasonido para triturar los cálculos de modo que puedan expulsarse.
- *La cirugía* es rara vez realizada para extraer los cálculos renales.
- *Tratamiento de la causa* Pueden recomendarse otros tratamientos, según cuál sea la causa que esté produciendo la formación de los cálculos.
- *Tomar líquidos*. Debido a que los cálculos son producidos por niveles muy altos de ciertas sustancias en la orina, tomar líquidos en abundancia puede prevenir la formación de nuevos cálculos.
- *Cambios en la dieta*. Si la causa de los cálculos renales son los niveles de calcio elevados, su médico puede recomendar que se reduzca la cantidad de productos lácteos en la dieta de su hijo. Esto debe hacerse con mucho cuidado para asegurarse de que el niño está recibiendo la cantidad adecuada de calcio.
- *Medicación*, según cuáles sean los factores que estén produciendo los cálculos. Por ejemplo, una droga llamada alopurinol puede prevenir los cálculos que están formados por ácido úrico.

¿Cuándo debo llamar a su consultorio?

Llámenos si su hijo:

- Siente dolor al orinar.
- Presenta sangre en la orina.